PERÚ: DESARROLLO DE LOS APRENDIZAJES A LO LARGO DE TODA LA VIDA II

Carlos Rubianes Indacochea

La educación permanente ([1]) volvió a revitalizarse entre los educacionistas nacionales desde el Informe de E. Faure ([2]); cogió mayor ofensiva con el Informe de J. Delors ([3]) de los noventa donde se sintetizó la evolución del concepto. En este marco está presente en el país y alguna aplicación se rastrea en la normativa desde la década de 1980; paulatinamente empezó a ser adoptada a inicios del presente siglo, como se observa en la Educación Básica Alternativa contenida en la Ley de Educación del 2003. Para la educación de jóvenes y adultos, aquella extensión se institucionalizó mayormente en los programas no escolarizados de educación –PRONOE-, forma flexible no escolarizada de programa educativo, cercana a la educación no formal y en algunos casos a la educación informal. En la Ley de Educación vigente, uno de sus primeros artículos como se ha citado en la nota 3) "*Los aprendizajes a lo largo de toda la vida"* deben estar en todo el sistema educativo nacional.

En la "Conferencia Internacional de Educación de Adultos" –CONFINTEA V- desarrollada en Hamburgo 1997 se tomaron acuerdos para que la educación de adultos adoptara la perspectiva de los *aprendizajes a lo largo de toda la vida,* prefiriéndola a la frase "*educación permanente*" ([4]) desde una óptica economicista. Una nueva modalidad entrevería algunos de sus postulados, que no está en la educación básica regular, sería la *"otra educación*" de este referente, dada la vinculación de los estudios formales por etapa. Explicable, también, por el pasivo formal y departamentalizado como se trabaja el servicio educativo en el país, los *aprendizajes por etapa* sigue siendo el enfoque dominante.

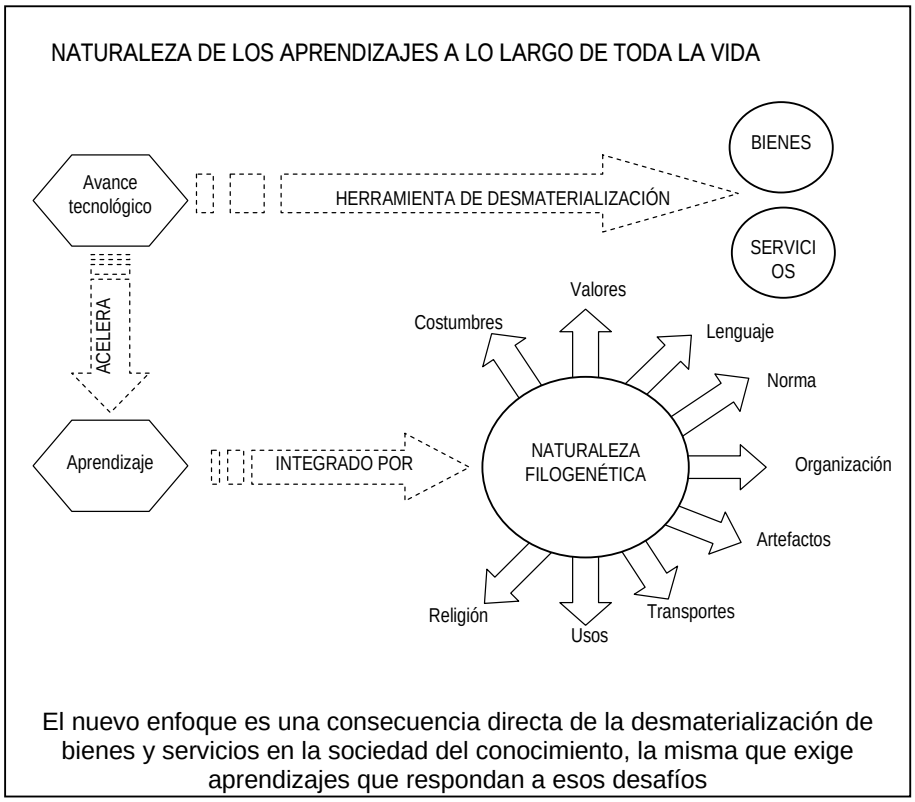
Algunas universidades privadas han empezado desde el 2006 a realizar actividades en el marco de la educación permanente –aunque utilizan la frase "*aprendizajes a lo largo de toda la vida*"-, en la óptica de la reconceptualización

del acuerdo de Hamburgo para escenarios de países desarrollados, como segunda especialidad en una *educación recurrente*; por lo menos, una Universidad convoca a estudiantes adultos mayores con mallas curriculares de extensión.

Todos los acontecimientos en torno al quehacer educacional del país, a casi una década de iniciado el siglo XXI reafirman que el crecimiento educativo sin calidad se reduce a nada; en la educación básica la formación integral sin habilidades personales para seguir aprendiendo hasta la desaparición física del individuo, es igualmente vacía. La formación integral –donde los aprendizajes son centrales- no es un concepto que se agota en las dos décadas iniciales de la persona, se va construyendo a lo largo de toda la vida. Con esto se ha *redescubierto* una verdad que tiene por lo menos 3,000 años en el mundo occidental, *"...El hecho del aprendizaje a lo largo de la vida es antiguo, tanto como la humanidad misma...*" ([5]). El aprendizaje humano es un hecho cultural de naturaleza filogenética, cuya alteración del sistema nervioso superior explica las bases materiales de la sociedad cognitiva; la evidencia muestra a la cultura -usos, costumbres, religión, valores, organización social, tecnología, leyes, lenguaje, artefactos, herramientas, transportes-, se desarrolla por acumulación y transmisión de saberes para su mejor diversificación y contextualización al medio ambiente. Así lo muestran dos ejemplos: los aportes culturales de las llamadas sociedades humanas primitivas –aisladas y algunas "*no contactadas*"- han sido realizados sin que consten estudios previos sobre sus aprendizajes; así como los niños actuales –los nativos digitales- aprenden a manejar aparatos electrónicos sin saber como están aprendiendo; en ambos casos simplemente lo hacen... los seres humanos por exigencia de la vida misma están obligados a aprender como una forma de adaptación (y transformación) de la realidad cambiante, y desde el último tercio del siglo anterior por los desastres que la incuria y codicia han hecho al medio ecológico, están aprendiendo a conservarlo dado el peligro de la propia sobrevivencia humana en el planeta.

Lo que aporta la comunidad científica presente es la reflexión crítica y el debate en torno al aprendizaje como objeto de estudio. Entendiendo que el *quid* de aquellos procesos de adaptación (diversificación / contextualización) y transformación son parte de la respuesta a los problemas actuales, donde los

desafíos son inconmensurables y los contenidos terminales han caducado, por tanto es necesaria la reflexión sobre el mecanismo natural de adaptación –el aprendizaje-, rescatando esa relación inicial en el mundo occidental –de los griegos- de la moral, bien común y conocimiento, como saberes aprehensibles.



El nuevo enfoque es una consecuencia directa de la desmaterialización de bienes y servicios en la sociedad del conocimiento, la misma que exige aprendizajes que respondan a esos desafíos

Además, el impresionante desarrollo tecnológico actual ha puesto en manos del ser humano vivo, herramientas poderosas, inimaginables hace 50 años, que dan al aprendizaje un explosivo potencial de accesibilidad informativa para generar conocimiento, tan es así que las sociedades humanas vuelven a organizarse alrededor de los saberes, con lo cual han desmaterializado la economía ([6]); los saberes no son materia de cenáculos sino prenda anhelante de las masas, la verdadera *Rebelión de las Masas* de Ortega ([7]) nominada hace casi 90 años, es precisamente la exigencia vital por ingresar en el mundo de los saberes, del conocimiento, que implica manejo de la información disponible desde las diversas fuentes. Este fenómeno no es potestativo de las sociedades ricas con una gran gama de oportunidades, se observa en las sociedades emergentes, en sus fracciones sociales altas –se

calcula el 10% de la población nacional de los países en desarrollo-. De la expropiación del sentido humanista de los aprendizajes -restringido por la presencia de esclavos en el mundo antiguo occidental- por la hegemonía religiosa, se ingresa desde el siglo XVII a una prolongada etapa donde los *aprendizajes* –conocimiento o saberes- *a lo largo de toda la vida* se particularizaron y el conocimiento se hizo canónico – es el enfoque de los "*aprendizajes por etapa"*-, hegemónico hasta el periodo de la Ilustración y en declinación lenta en los siguientes siglos.

Con la secularización, los aprendizajes empiezan a recobrar el sentido universal, aceptar que la hominización es natural en el individuo, "...*todos somos iguales...*" y nacemos con el equipo biológico suficiente para alcanzar esos saberes, tesoros de la humanidad. Este cambio es denominado por los historiadores como etapa moderna y se extiende en los dos siglos siguientes, empero los "*aprendizajes por etapa*" de los decidores sobre los saberes –aquí se inventa la escuela y el currículo, tal como se conocen hoy en día- que deben tener los ciudadanos no fue cuestionado seriamente sino hasta los cambios profundos en lo económico, social y cultural que han sucedido a finales del XX.

Los sistemas educativos nacionales –y sistemas pedagógicos institucionales- diseñados en el enfoque del aprendizaje por etapa parcelaron los aprendizajes a fases evolutivas del individuo, por la lógica misma del modelo que exige el encajonamiento del conocimiento para tener poder sobre él, sustentado por la estabilidad de la estructura económica social que demanda un tipo de ciudadano y donde la persona no cambia de ocupación durante toda su vida; las castas y los gremios coloniales explican esta mentalidad; pero se complejiza cuando ingresa en el discurso los diversos niveles de desarrollo de las sociedades para los sistemas educativos así como el acceso a las etapas definidas por los individuos que no estaban presentes en la "*primera oportunidad*".

Este mundo ahora más acelerado con la reciente crisis mundial del capitalismo –de las muchas que ha tenido y de las cuales salió por innovación, aplicando saberes a la producción de tecnología- requiere otra forma de organizar los aprendizajes, al conocimiento deben acceder todos los seres humanos dado que la riqueza finalmente es el *saber* ([8]), los más de 6,000 millones de personas en todas las formas sociales exigen transparencia entre

los que gobiernan y los gobernados, y la tolerancia en las relaciones sociales deben hacerse con equidad y ética, es decir retorna con fuerza el planteo antiguo de la relación entre el saber, la ética y la política –conocimiento, moral, poder-, la relación de esta triada es el fondo de todo paradigma educativo, para asumirlo, soslayarlo, minimizarlo o ignorarlo.

Por razones de ritmo de desarrollo en un mundo definido como desigual, en los sistemas educativos de las sociedades ricas –del Norte- son los primeros que asumen el agotamiento de los aprendizajes por etapa y el surgimiento de los *aprendizajes a lo largo de toda la vida* como respuesta a esa antigua relación. El enfoque para el siglo XXI por consiguiente ha empezado a cambiar. En el presente siglo predominará *el aprendizaje a lo largo de toda la vida*, de aquellos ocho aprendizajes ([9]) que dan contenido a la concepción histórica sobre la finalidad de la educación: la formación integral de la personalidad del educando ([10]).

Los países meridionales –del Sur- también pretenden acomodarse a esa nueva exigencia dentro del proceso de mundialización generado desde la época moderna. Mas, esta articulación tendrá que darse en situaciones controladas por los intereses de los componentes anotados y las realidades histórico culturales que la condicionarán. Así, entre los rasgos relevantes de la sociedad peruana, resalta la idea generalizada que la educación es el instrumento fundamental de progreso de la sociedad, "...*quien estudia triunfa...*" y "...*la educación para el desarrollo del país...*". Frente a la cantidad cada día mayor de avances tecnológicos que en forma durable obtienen los países ricos, en los países emergentes los actores y agentes educativos han empezado a tomar conciencia del proceso que está acompañando a la globalización y cuya consecuencia evidente en el campo de la educación es la renovación del enfoque de etapa.

El tema se complejiza cuando esos asuntos adquieren compromiso social, especialmente cuando el "*usuario*" –actor educativo principal- es una población que perdió la *"primera oportunidad*". La teoría de las oportunidades cara a los aprendizajes por etapa, contribuyó para que esta población tenga una "*educación de adultos*" en sus variantes compensatoria y/o remedial –aunque jamás se le reconocería-; dado que los aprendizajes se obtienen por

etapas y éstas, son definidas y normadas. Así fueron organizados en programas curriculares para estas poblaciones en "*segunda oportunidad*".

La extracción de esas poblaciones proviene de las clases más pobres o empobrecidas dado el ritmo de desarrollo de la sociedad que los contiene. Al nacer con esta mácula el servicio para los de "*segunda oportunidad*", manejó un tiempo lineal, donde existe un inicio y un fin, de segmentación asimétrica pero no como retorno en otros niveles o vías educativas; esto en parte explica la inequidad por la desatención a pesar de ser mayoría, como la inicial percepción de la aparente vuelta de la inversión de los decidores finales sobre las políticas educativas en los países del Sur. *"...La recomendación de no invertir en alfabetización y en educación de adultos en general, hecha por el Banco Mundial desde fines de 1980 a los gobiernos de los* "países en desarrollo*", se basaba en dos argumentos: (a) recursos escasos y necesidad de priorizar la infancia y la escuela, y (b) ineficacia atribuida a los programas de alfabetización de adultos*" ([11]). Esta decisión tiene como consecuencia poblaciones educadas en dependencia, así como baja calificación del potencial humano

La presencia de los organismos multilaterales en los *países en desarrollo* es la variable independiente al diseño de sus políticas educativas, por los préstamos que periódicamente otorgan a la falta crónica de ahorro interno. En el agotamiento del enfoque convencional de los aprendizajes por etapa, la especulación financiera la emprende contra uno de los momentos de desarrollo evolutivo conformado secularmente por poblaciones pobres, dado que no toman en cuenta que no hay primera ni segunda oportunidad para estos ciudadanos, simplemente existe la "*oportunidad permanente*", aprendizajes mediados por enseñantes; las priorizaciones para el servicio educativo aduciendo menoscabo de recursos como ineficacias no se sostienen en términos de la relación conocimiento-moral-poder, son sofismas inducidos desde esquemas financieros de "*costo-beneficio*". En el plano de la inversión, lo que está sucediendo, son los efectos del cambio de enfoques a nivel mundial y el reacomodo en las relaciones del poder, conocimiento y moral, en un esquema planetario a ser distribuido de la mejor manera –léase con ventaja- por el capital.

La formación integral de la personalidad del ciudadano adquiere una nueva mirada. Las competencias de esta reconceptualización no se logran en una etapa de la vida, el proceso educativo de la formación integral no es terminal, se construye y reconstruye a lo largo de toda la vida, existe un sinceramiento de expectativas políticas y económicas

En los intersticios del cambio de un enfoque por otro –proceso que recién se inicia en el país- se está intentando una práctica docente desde una nueva mirada para las poblaciones que en el enfoque convencional tuvieron una segunda oportunidad. Lo cual hace necesario comprender el fenómeno histórico de renovación de enfoques; en este orden de ideas se planea una modalidad de Educación Básica que tenga rasgos propios, relaciones claras y suficientemente amplias con prácticas modernas que la orienten hacia generar un proceso educativo integral, liberador; con el objetivo de contribuir a que los estudiantes sigan auto transformándose en personas conscientes, activas y efectivas, que contribuyan al proceso de desarrollo del país, así como a su propio proyecto de vida. Esta sería la aspiración de una nueva modalidad educativa más integrada en el enfoque de los aprendizajes a lo largo de toda la vida; para ello hay que analizar si esta finalidad se condice con ella.

Esa nueva modalidad educativa proporcionaría a los estudiantes las competencias apropiadas para trabajar, crear, innovar y producir con la finalidad de que sean facilitadores de una pluri cultura, contribuya eficazmente

a su mejoramiento como personas de la comunidad en el cual interactúan y de la sociedad peruana, a través del involucramiento provechoso y de un modelo social adecuado a la realidad nacional. La situación de la educación dirigida a niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayoritariamente trabajadores exige acabar con una propuesta de carácter selectiva, basada en la exclusión del aprendizaje desde el sistema de dominación-opresión imperante, y configurar un nuevo horizonte para el sistema educativo –y el pedagógico- dentro de los *aprendizajes a lo largo de toda la vida*, que aún no se valora en su justa medida, porque comparar los problemas actuales con situaciones anteriores, sin entender que el proceso de enseñanza/aprendizaje no es el mismo para el estudiante de la nueva modalidad, supone un cambio cualitativo que modifica profundamente las formas del trabajo educativo.

En los últimos veinte años, diversos cambios sociales, políticos y económicos han configurado un panorama social distinto. Sin embargo, en el sistema educativo nacional se encuentran elementos que no han sido modificados o pretendido serlos. Para la nueva modalidad esa dinámica de cambio social obliga a pensar en el derecho a la educación desde una perspectiva distinta; así como en todos los países se han diseñado nuevas reformas, transformando las sociedades nacionales y regionales y los sistemas educativos. Todo este cambio copernicano de los *aprendizajes a lo largo de toda la vida* sirve de plataforma, principalmente porque cuestiona las oportunidades departamentalizadas para una población sin circunstancias, pero sobre la que existe por lo menos dos miradas, del Norte y del Sur.

Por ello, es importante comprender el enfoque y su relación con la nueva modalidad, dado que cada vez más, un número creciente de peruanos experimenta un fuerte desconcierto al descubrir que las cosas ya no funcionan como antes, que las realidades conocidas han sido barridas y sustituidas por otras, en las que no sabe muy bien cómo desenvolverse. Este mismo sentimiento de desconcierto afecta hoy a muchos profesores de la educación peruana de jóvenes, adultos y niños y adolescentes trabajadores, cuando comparan lo que era la enseñanza aprendizaje hace unos años y el ambiente que ofrecen los centros de educación actuales; el proceso de enseñanza aprendizaje es distinto, del rol de dictadores al rol de mediadores de aprendizaje.

[1]) Es necesario reiterar que las frases no significan lo mismo, “aprendizajes a lo largo de toda la vida”, “educación permanente”, “educación a lo largo de la vida, “educación recurrente”. Existe énfasis que las diferencian. La educación permanente tiene objetivos definidos, formales y finalmente apareja con el enfoque de los aprendizajes por etapa; la tercera frase es de mayor extensión, abarca esfuerzos del nacimiento a la tumba, además es circunstancial, dialéctica y globalizadota desde la filogenia del hombre; no así los aprendizajes a lo largo de la vida que resulta más flexible y recurre a todos los tipos de educación –incluye las experiencias inmediatas- además de contingente y adquirible con objetivos no rígidos

[2]) En 1972 la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación de la UNESCO encargó a la comisión presidida por Edgar Faure un estudio sobre la educación en el mundo. El resulta fue el Informe Faure, Edgar, *Aprender a Ser. El mundo de la educación hoy y mañana*, UNESCO, Paris, 1972 cuya finalidad fue proponer una “*educación para todos*”

[3]) Esta valoración procede del Informe Delors, Jacques, *La Educación encierra un tesoro*, UNESCO, Edit, Santillana, Madrid, 1996, elaborado por la Comisión Internacional sobre la educación del siglo XXI. Este informe trata de conciliar tres fuerzas en juego en el orden social y económico; competición (es incentivadota), cooperación (proporciona fortaleza) y solidaridad (favorece la unión), con el fin de que su confluencia avance hacia la sociedad del aprendizaje

[4]) Este año 2009 en diciembre debe efectuarse la CONFINTEA VI. A 12 años las personalidades a Belem –Brasil- asistentes a Hamburgo han “descubierto” que los países pobres no toman en cuenta el acuerdo, en las sociedades del Norte se le ha reconceptualizado como parte del reciclaje de los individuos habiendo acuñado la frase “educación recurrente” que no se refiere a la educación adquirida durante toda la vida, pues se centra en periodos educativos sistemáticamente estructurados y programados que se alternan con periodos de empleo y desempleo.

[5]) Para los griegos, tal como se desprende de los escritos de sus filósofos, el aprender fue el punto central de sus preocupaciones, desagregados en contenidos y método –la lógica-. Los sofistas (crean la educación superior)

se forjan al tomar como objeto de aprendizaje la “virtud” que podía ser enseñada –por tanto aprendida por los jóvenes- a cambio de dinero. La estrategia de este hecho es la relación de dos dimensiones humanas de la virtud, la ética por el actuar virtuoso –aprendizaje de habilidades- y el bien común en la polis –aprendizaje de ciudadanía, la interrelación de estos dos aprendizajes hacían del griego un ciudadano virtuoso, siempre aprendiendo… hasta su muerte. (Los aprendizajes de los niños igualmente adquiridos de maestros pagados, a leer y escribir, artes y gimnasia). De este continuo es importante el énfasis de la cultura griega, la relación de enseñante –anciano- y aprendiz –joven-. Sin embargo, no ha llegado al mundo moderno evidencia que haya sido objeto de estudio el aprendizaje entre los griegos

[6]) No sólo se desmaterializan los bienes sino incluso los servicios como el trabajo que se traduce en un enriquecimiento de las tareas y de la calificación del trabajador. Lo que este “*pone*” en la producción ya no es su “fuerza de trabajo” (en el sentido “*muscular*” del término) que el individuo vende en el mercado, ahora el valor de cambio de la mercancía en este campo son dosis crecientes de creatividad, imaginación y conocimiento, valor agregado que aportan mayor valor que el esfuerzo físico, siempre importante pero no suficiente para la nueva economía

[7]) El derrumbe del mundo aristocrático que el español alude en ese libro perspectiviza los aprendizajes a lo largo de toda la vida; por necesidad política y ética son puestos en práctica, las masas quieren saber. Los temas son cómo hacer en los diversos mundos, desarrollado y sub desarrollado, y los tiempos de maduración en cada uno de ellos.

[8]) Actualmente se coincide que en el proceso reproducción, el factor más importante es el saber (…) pero este capital saber no tiene propiedad privada posible. Esta es una contradicción generada en la sociedad del conocimiento, la imposibilidad de apropiación del saber, a pesar de ser la fuente de la *riqueza de las naciones*

[9]) Rosa Torres en *De la alfabetización al aprendizaje a lo largo de toda la vida. Tendencias, temas y desafíos de la educación de personas jóvenes y adultas en América Latina y el Caribe* punta ocho competencias definidas como claves del aprendizaje a lo largo de toda la vida en el contexto europeo:

- Comunicación en lengua materna
- Comunicación en lenguas extranjeras
- Competencias matemáticas y básicas en ciencia y tecnología
- Competencia digital
- Aprender a aprender
- Competencias interpersonales, interculturales y sociales; cívicas
- Capacidad emprendedora
- Expresión cultural

Tendríamos que preguntarnos si serían las mismas para las poblaciones nacionales y minorías étnicas del país

[10]) Con la precisión de los aprendizajes el consenso europeo ha resignificado el anarquista concepto del siglo XVIII de la "formación integral", que la entendió como la unión del trabajo manual con el intelectual y que luego ha tenido otros significados

[11]) TORRES, Rosa, http://www-fronesis.org/immagen/mt/documentosmt/tex%20Sur.pdf, consultado el 01Junio 2009